



AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL Y PROCESOS DE APRENDIZAJE: UN ESTUDIO DE CASO MÚLTIPLE

Albino Gándara Puentes
Universidad Pedagógica de Durango,
Unidad Gómez Palacio

Área temática: Procesos de aprendizaje y educación.

Línea temática: Procesos cognitivos y socio-afectivos.

Tipo de ponencia: Informe final de investigación.

Resumen:

Las emociones y los procesos de aprendizaje no están en extremos opuestos. Las emociones que experimentamos en la vida cotidiana, son principios elementales para la gestión de procesos metacognitivos, que favorecen la autorregulación y la motivación como elementos psicológicos básicos del aprendizaje. En los procesos de escolarización, lo que sienten los estudiantes determina la forma en la que construyen aprendizajes y logran competencias, pero que todavía no les hemos enseñado a identificarlos y no se han considerado como componentes importantes en la práctica cotidiana de la formación profesional.

Esto produce innovaciones teóricas como emergencias de base científica, en la dinámica que atraviesa la escuela, como una producción social e histórica con un nuevo orden, que subordina los campos disciplinares rutinarios, a los que se van construyendo como paradigmas nuevos en el campo educativo. Significa también, que los principios dialógicos entre diversas disciplinas, producen metateorías cuyos fundamentos epistémicos ofrecen nuevas explicaciones a los procesos del aprendizaje.

Como ejemplo, la neurociencia cognitiva se ha constituido como un campo científico relativamente reciente, como fenómeno inter y transdisciplinario entre la psicología cognitiva, que estudia las funciones mentales superiores, y la neurociencia, que estudia el sistema nervioso que las sustenta. Sin lugar a dudas, esto incorpora nuevos referentes teóricos que incrementan la obligación moral de los maestros, para desarrollar procesos de mediación eficaces entre los procesos de aprendizaje de sus alumnos y el curriculum y que además, se convierten en componentes transversales de la praxis docente.

Palabras clave: Autorregulación, emoción, aprendizaje, proceso.

Introducción

En la sociedad del conocimiento, la educación se alineó como uno de los elementos centrales de las preocupaciones científicas, para la generación de nuevas formas de explicación de los procesos educativos y darle así, nuevos significados a la formación de los estudiantes a través de la generación de corpus de conocimientos interdisciplinarios e hibridizantes. Caracterizada por cambios vertiginosos especialmente en el campo de la tecnología, actitudes renovadoras y una retórica progresista, la era del siglo XXI ha implicado que los sistemas educativos del mundo, apunten hacia una formación educativa de amplio espectro, en una idea cosmopolita de educar para la vida.

La incorporación de tales preocupaciones, responde a recomendaciones de organismos internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) entre otros. En este sentido, se requiere del estudio y conocimiento de los elementos emergentes, involucrados en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, a fin de favorecer su formación integral.

En congruencia con lo anterior y para efectos de análisis en esta ponencia, se hace un recorte en la importancia de la autorregulación emocional y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Al respecto la OCDE (2010), expuso que “Los componentes emocionales han sido descuidados por mucho tiempo en la educación institucional” (Pág. 37), lo que supone de entrada un reconocimiento de la necesidad de integrar el entendimiento de las emociones, en el futuro inmediato en los procesos de aprendizaje, es decir, que para aprender es necesario sentir, sin dejar de lado las competencias cognitivas, técnicas y racionales involucradas en dichos procesos. Lo anterior incrementa la obligación moral de los docentes en los procesos de mediación, entre las competencias que han de adquirirse y los estudiantes; lo que exige a su vez, el conocimiento con una base científica de estos componentes educativos.

En este sentido es importante también, el reconocimiento de las circunstancias actuales de la sociedad, permeadas por una lógica posmoderna en la que se le rinde culto al “estar bien”, el carácter ambivalente de algunos aspectos del desarrollo de la tecnología, donde prevalece lo individual sobre lo social, lo particular sobre lo universal y el menosprecio de los grandes relatos de investigadores y teóricos que han planteado discusiones epistemológicas que invitan a la reflexión, al debate y al enriquecimiento de los entornos de aprendizaje académico; a lo que Vargas Llosa (2012) ha denominado “la civilización del espectáculo”, y que sin duda son circunstancias sociales, que también incorporan necesidades emocionales en los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

Es por eso que en la presente ponencia, la autorregulación emocional se recupera y se plantea como parte importante de esta compleja red de componentes educativos a los que se ha hecho alusión hasta aquí, ya que representa un factor fundamental de la comprensión de la importancia de las emociones en los procesos de aprendizaje. A lo largo del contenido se desagregan los conceptos básicos implicados en el análisis para sistematizar la información y facilitar su entendimiento, finalmente se expone una conclusión y las referencias bibliográficas básicas consultadas.

Se planteó como tema de estudio la pregunta: ¿Cómo se presenta la autorregulación de los estados emocionales en el proceso de aprendizaje, de las alumnas de la Licenciatura en Intervención Educativa, de la Universidad Pedagógica de Durango, Unidad Gómez Palacio, Dgo.? y estableciendo como objetivos los siguientes:

- Conocer los modelos referenciales de la autorregulación de los estados emocionales, que orientan a las alumnas participantes en la configuración de sus expectativas personales y profesionales.
- Comprender los procesos de autogestión emocional, como elementos que favorecen la autorregulación en el rol de estudiantes, de las participantes en la investigación.
- Analizar los conflictos de la vida por los que pasan las estudiantes involucradas en el estudio, y cómo éstos se presentan en su rol de estudiantes.
- Identificar los ámbitos y las funciones básicas del proceso de aprendizaje, a partir de la autorregulación emocional.
- Las preguntas centrales de investigación fueron las siguientes:
- ¿Cómo se presenta la autorregulación emocional en los procesos de aprendizaje, de las alumnas de la LIE?.
- ¿De dónde surgen los modelos de referencia de las alumnas, en sus expectativas personales y profesionales?.
- ¿Cómo son los procesos de autogestión emocional en cada de las participantes?
- ¿Cómo son los conflictos de vida que han superado las participantes como alumnas de la LIE?.
- ¿Cómo influyen los estados emocionales en los procesos de aprendizaje?
- ¿Cuáles son los recursos metacognitivos que usan con mayor frecuencia las alumnas, para regular sus estados emocionales?.
- ¿Cuáles son los ámbitos y las funciones básicas del proceso de aprendizaje?.
- ¿Cómo logran las alumnas autorregular sus estados emocionales durante sus procesos de aprendizaje?.

I. Marco referencial

1.1 Ontogénesis y concepto de emoción

La historia de las emociones es tan antigua como la humanidad misma, por tanto su influencia es tal, que han estado presentes permanentemente en la conducta de las personas y al ser experiencias

conscientes, nos permiten responder de una manera determinada a estímulos del medio ambiente en el que se desenvuelve. Según el Diccionario de Psicología (www.psicoactiva.com/diccio_a.htm):

Del latín *emotio*, emoción significa “movimiento o impulso”, aquello que te mueve hacia”, llamadas también neurociencia afectiva son el estado afectivo, una reacción subjetiva al ambiente, acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influida por la experiencia y que tiene una función adaptativa. Se refieren a estados internos como el deseo o la necesidad que dirige al organismo. Las categorías básicas de las emociones son: miedo, sorpresa, aversión, ira, tristeza y alegría.

1.2 Ontogénesis y concepto del aprendizaje

Hace más de dos mil años Platón declaró que todo aprendizaje tiene una base emocional, es por eso que otro de los componentes centrales de esta intención de investigación descansó en el proceso de aprendizaje, que al igual que las emociones es tan antiguo como el hombre mismo y corresponde a un recurso histórico, que gracias a lo que ahora conocemos como plasticidad del cerebro en el marco de la neuroeducación, se ha convertido en una de sus herramientas básica de sobrevivencia y de adaptación más importantes a lo largo de la historia, en tanto que le ha permitido una mejor calidad de vida. Desde la práctica de la pesca, la caza y la recolección, el descubrimiento del fuego, de la rueda y la polea, hasta llegar al desarrollo de la tecnología actual que dan cuenta empírica de lo anterior.

Vale la pena reconocer la dificultad de exponer una definición única de aprendizaje, dada la polisemia del concepto puesto que cada disciplina del conocimiento tiene el propio, razón por la cual se parte del que expone el diccionario de las ciencias de la educación (2001), el cual dice que la palabra aprendizaje proviene del latín *apprehendere* y que se entiende como el “proceso mediante el cual un sujeto adquiere destrezas o habilidades, incorpora contenidos informativos o adopta nuevas estrategias de conocimiento y/o acción”.

En una descripción más amplia y moderna del concepto, Villarini (2011, p.3) opina que “el aprendizaje es un proceso en el cual ciertas experiencias nos hacen pasar de un estado a otro: del no saber o del no sentir algo a saber o sentir algo. Ese cambio de estado se manifiesta en un cambio comportamiento”.

1.3 El concepto de autorregulación

No existe una conceptualización universal sobre la regulación emocional, sin embargo Gross (2003 citado en OCDE 2010. p.99), la ha definido como “los procesos mediante los cuales los individuos influyen sobre cuáles emociones tienen, cuándo las tienen y cómo las experimentan y expresan. En esta definición la regulación emocional implica: enfrentar la situación, regular el estado de ánimo, reparar el estado de ánimo, la defensa y regulación de los afectos; es una negociación reflexiva e interna con uno mismo y una forma de tener comunicación con el yo interno, a partir de nuestros propios recursos intelectuales.

La autorregulación es una de las destrezas comportamentales más importantes que las personas requieren en sus ambientes sociales y en el ámbito educacional, constituye un importante escalón para convertirse en una persona responsable y exitosa. Maturana y Varela (1973, citados en Mendoza 2013, p.64), dijeron que la autorregulación es importante para lograr la homeostasis explicando que “la eutimia es el estado normal de los seres humanos, donde podemos experimentar tristeza, alegría, miedo, etc. pero regresamos a un estado basal”.

II. Proceso metodológico

En el desarrollo de la investigación se utilizó el paradigma cualitativo y como método, el estudio de casos múltiples. En este sentido, se puede decir que la investigación cualitativa es multimetódica, naturalista e interpretativa. Es decir, que los investigadores cualitativos indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan (Denzin y Lincoln, 1994 p.24; Basilachis, et. al. 2006 p. 20; Stake, 2007, p. 47; Sampieri, 2014, p. 7). De allí su carácter interpretativo, cuya finalidad consiste en comprender la conducta de las personas estudiadas, lo cual se logra cuando se interpretan los significados que ellas le dan a su propia conducta, y a los objetos que se encuentran en sus ámbitos de convivencia.

2.1 Estudio de caso múltiple

Este método se desprende del estudio de casos y corresponde a la modalidad de múltiples unidades o casos, que considera las mismas variables o aspectos del caso único, por lo que se puede decir, que la unidad de análisis es un conjunto de casos únicos en diferentes contextos (Stake, 2006; Yin, 2009), en el tema que nos ocupa, fue considerado dentro del mismo encuadre metodológico.

2.2 Sujetos de investigación

Se trabajó con una muestra homogénea integrada por cuatro casos de estudiantes de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE 2002), con un promedio de edad de 24 años y que tienen como condición transversal que provenir de ámbitos socioculturales bajos, que han tenido que sortear una serie de vicisitudes para poder estudiar, y que a pesar de ello, son alumnas que se mantienen vigentes y con buenos promedios de calificaciones.

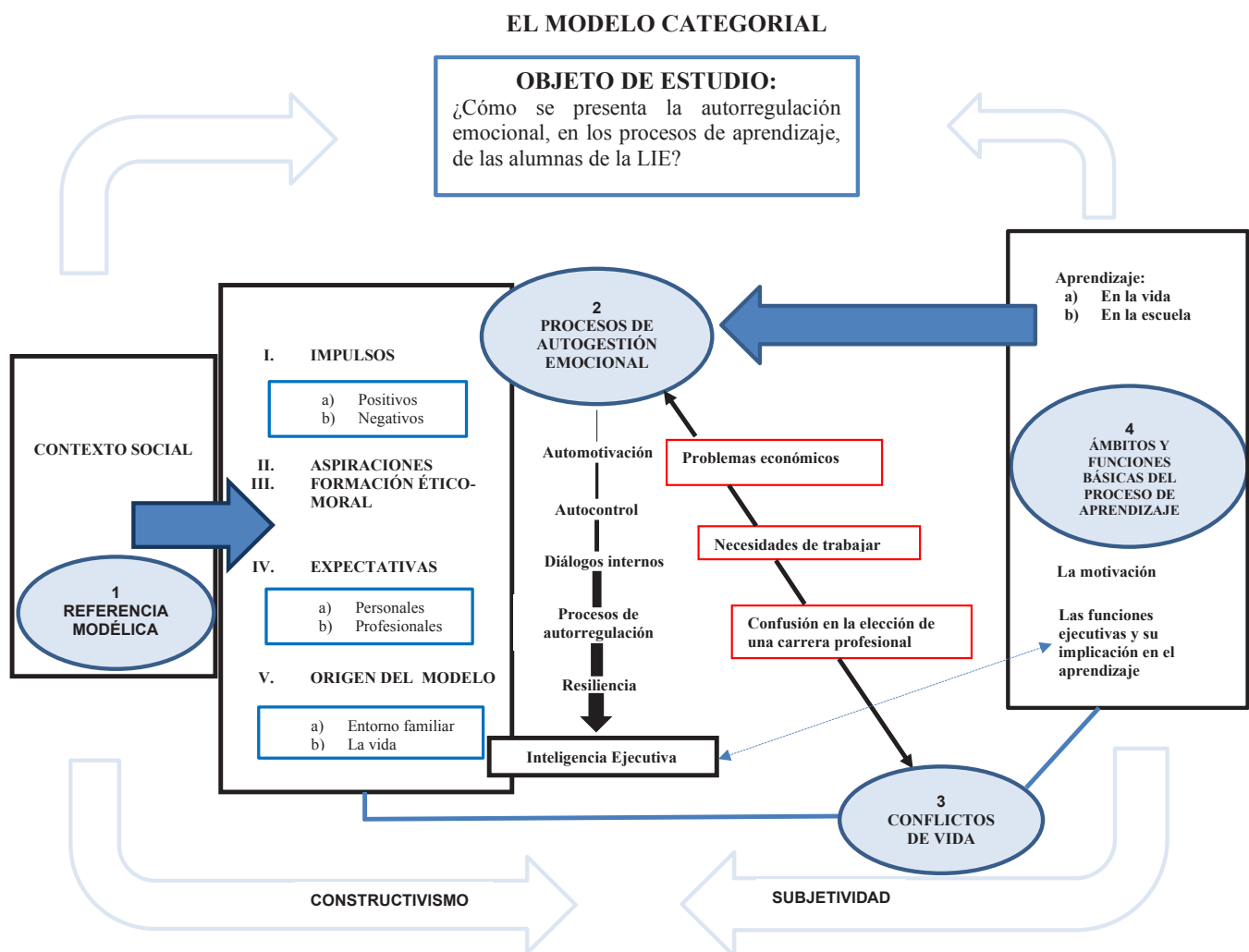
III. El proceso de análisis

En el presente apartado transitamos de los códigos como mecanismos heurísticos, a las categorías y subcategorías del estudio y damos paso a la interpretación de los datos. Este ejercicio resultó una tarea compleja porque si como dijo Denzin (1994), el investigador cualitativo es un bricoleur, entonces el análisis representa para el investigador una tarea difícil, reflexiva y altamente rigurosa, que le permite no solo

comprender y reconstruir la realidad que se propone conocer sino también dar a ver a otros, que revisen los hallazgos de la investigación, el proceso que permitió pasar de los datos empíricos a las afirmaciones presentadas (principio de auditabilidad), a fin de fortalecer la credibilidad de los resultados, en una idea Cartesiana de la evidencia y la comprobación.

IV. Resultados

En el proceso comprensivo se encontraron cuatro categorías que son: a) Referencias modélicas, b) Procesos de autogestión emocional, c) Conflicto de vida y; d) Ámbitos y funciones básicas del aprendizaje que se exponen de manera sintética en el siguiente modelo:



V. Discusión de resultados

Considerando como punto de partida, la pregunta central de la investigación, se puede decir, que de acuerdo a los resultados de la investigación, la autorregulación emocional se presenta de manera determinante en el proceso de aprendizaje de las estudiantes, que participaron en el estudio. En este sentido, las derivaciones del análisis comprensivo fueron dando las respuestas también a cada una de las ocho interrogantes planteadas como ejes directrices del proceso de investigación.

Es pertinente aclarar, que se encontraron asimetrías en los marcos comprensivos para cada uno de los cuestionamientos, resultando la categoría “procesos de autogestión emocional” la que respondió al mayor número de preguntas consideradas, porque aportó datos respecto a las habilidades metacognitivas que las participantes elaboran para la autorregulación emocional, entre las que se identificaron mecanismos psicológicos relacionados con la automotivación, el autocontrol, los diálogos internos, los procesos de autorregulación, resiliencia e inteligencia ejecutiva; y siendo la categoría “conflictos de vida”, la que menos aportaciones ofreció, porque si bien es cierto, las dificultades propias de la vida tienen una influencia importante en los estudiantes, no se logró desprender del ámbito general para particularizarlas en el entorno de los casos estudiados, es decir, que todos los estudiantes en mayor o menor medida tienen algún tipo de dificultad, que no se separan de manera significativa de los casos estudiados.

De acuerdo con lo anterior, la influencia de la autorregulación en los procesos de aprendizaje, que se presenta como resultado en las unidades de análisis, se da a partir de un proceso de andamiaje y articulación de una diversa gama de componentes exógenos, que se alinean hacia la formación personal y profesional de las participantes, que se agruparon en las cuatro categorías ya descritas de manera esquemática y que se amplían para mayor comprensión en este apartado, tomando como punto de referencia las preguntas centrales de la investigación, de la manera siguiente:

1. “Las referencias modélicas como base de la configuración de expectativas en el estudiante” que básicamente le dio respuesta a la segunda pregunta planteada y relacionada con: ¿De dónde surgen los modelos de referencia de las alumnas, en sus expectativas personales y profesionales? En este sentido, la evidencia comprensiva apunta al ámbito sociocultural, en la que se puede destacar la presencia de personas cercanas (abuelos, hijos o sobrinos) y circunstancias de interacción social, como la segregación en la que viven personas de la comunidad que no estudian y que se convierten en una visión por la que vale la pena progresar.
2. “Procesos de autogestión emocional”, que en el análisis comprensivo ayudó a darle claridad especialmente a las pregunta: ¿Cómo son los procesos de autogestión emocional en cada de las participantes?, Obteniendo como respuesta que son procesos internos y personales que se nutren de manera importante de la referencia modélica, generando impulsos hacia adelante y que se significan en: automotivación, autocontrol, los diálogos internos, los procesos de autorregulación, resiliencia e inteligencia ejecutiva.

3. “Las dificultades de la vida y su influencia en el rol del estudiante”, en cuyo análisis se encontró un complemento muy importante de respuesta a la pregunta ¿De dónde surgen los modelos de referencia de las alumnas, en sus expectativas personales y profesionales?, en tanto que las dificultades que sortearon las participantes, tienen su origen en el ámbito sociocultural, específicamente en la familia y;
4. “Ámbitos y funciones básicas del aprendizaje”, en cuyo análisis se encontró la respuesta especialmente a la relacionada con: ¿Cuáles son los ámbitos y funciones básicas del proceso de aprendizaje?, obteniendo como respuesta que todos los elementos contenidos en las tres categorías anteriores, se significan de manera importante en la construcción de aprendizajes por parte de las participantes. Este análisis cierra el ciclo de comprensión, derivados de los hallazgos de la investigación, porque es en esta categoría, donde aterrizan de manera práctica los esfuerzos de las estudiantes que participaron en la investigación.

Por otro lado, se puede decir que esta compleja red de elementos significados en el modelo interpretativo que se construyó con las cuatro categorías encontradas, se genera en momentos sensibles a partir de aspectos muy bien localizados del contexto sociocultural, en el marco de la eticidad e influyen de manera determinante en la configuración de expectativas de éxito en dichas estudiantes. En este sentido, las circunstancias contextuales poco favorecedoras de las que provienen, se convierten en retos personales y áreas de oportunidad, que las obliga a gestionar recursos metacognitivos y de afrontamiento que un proceso incremental las va empoderando, ergo fortaleciendo su inteligencia emocional y que a su vez le dan lugar a la inteligencia ejecutiva.

La influencia de la autorregulación en los procesos de aprendizaje, se da a partir de un proceso de andamiaje y articulación de una diversa gama de componentes exógenos, que se alinean hacia la formación personal y profesional de los estudiantes. Existe una compleja red de elementos, significados en el modelo interpretativo que se construyó con las cuatro categorías encontradas, que se genera en momentos sensibles a partir de aspectos muy bien localizados del contexto sociocultural, en el marco de la eticidad e influyen de manera determinante en la configuración de expectativas de éxito en dichas estudiantes.

De acuerdo con lo anterior, la subjetividad y el constructivismo permean esta lógica discursiva, en tanto que explican el proceso por el que las estudiantes involucradas en la investigación, casi sin darse cuenta, van configurando su perfil personal y profesional. Esta lógica analítica se fortalece de facto con la teoría de la doble formación abordada en el marco teórico de esta investigación, en la que “la conciencia social es primigenia en el tiempo mientras que la conciencia individual es secundaria y derivada de la anterior” Vygotsky (1979, citado en Martínez 1999).

De acuerdo a lo anterior, el componente económico como factor importante en el marco del estudio, arrojó una ambivalencia a nuestro juicio importante: Por un lado, influye en los estados emocionales del estudiante, en tanto que condiciona y dirige de algún modo sus formas de actuación, especialmente los que provienen de entornos de segregación. El poder adquisitivo de bienes de consumo que le subyacen,

genera especialmente emociones de tristeza y miedo, de tal suerte que no solamente influyen en su fisiología mermando sus capacidades intelectuales, sino que provoca en buena medida, una incapacidad de respuesta a su propia expectativa de logro de aprendizaje, derivada de la carencia de los recursos necesarios para hacerlo.

El perfil de los estudiantes en estos escenarios se manifiesta en su comportamiento, generalmente son introvertidos, con andar lento, con algunas dificultades de interacción con los demás y frecuentemente absortos en sus pensamientos. Pero por el otro, es esta misma condición la que los empodera, cuando logran reconocer sus propias capacidades personales y las separan de las carencias económicas, lo cual a la mayoría, no les resulta fácil. Quienes logran esos privilegios metacognitivos, utilizan sus propias adversidades para convertirlas en resortes motivacionales, que les permiten llegar al éxito a pesar de las dificultades.

Para lograr lo anterior, los estudiantes en estas condiciones tienen que desarrollar una amplia capacidad de autorregulación emocional para el logro de aprendizajes. En este sentido, se comprobó en los resultados de esta investigación, que ellos lograron entender su situación y gestionaron recursos internos de introspección y autorreflexión que les permitieron elaborar mecanismos de defensa y recursos de afrontamiento, al mismo tiempo que les ayudan modelar y dirigir su temperamento, en un proceso que podría decirse autopoietico.

La subjetividad y el constructivismo están atravesados por la significación personal y colectiva de las experiencias, así como por la configuración de sentidos que orientan sus acciones. Es por esta razón, que los procesos intrapsicológicos que construyen, tienen como referencia la base social en la que se desarrollan y en la que encuentran también, entre otras cosas importantes, las referencias modélicas de lo que quieren y no en sus vidas futuras.

Entonces se puede decir, que es a partir de la subjetividad y esta lógica de construcción como los estudiantes exitosos, van decantando su mente en una arquitectura y una estructura de pensamiento, que les va permitiendo el entretejido de sus historias de vida. En este sentido, vale la pena traer a colación una breve paráfrasis de los planteamientos de Arfuch (2007), quien dijo que es en y por el lenguaje que el hombre se constituye como sujeto y su subjetividad entra en juego por medio de la capacidad de expresión para plantearse como tal, es decir, como sujeto que emerge.

Como colofón se puede decir, que estos resultados plantean nuevos horizontes de estudio sobre los procesos de autorregulación emocional y su influencia en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de nivel superior, que se erigen como antecedentes importantes de procesos metacognitivos más complejos que se desprenden de aquí, como la configuración de la inteligencia ejecutiva y la inteligencia reflexiva a partir de la autorregulación emocional, como base de una pedagogía de las emociones, que considere el logro de competencias en este sentido y que por tanto, complementen otras de carácter técnico y racional. Estos aportes pueden ser considerados como explicaciones de base científica, para complementar el entorno de la práctica docente de los profesores, especialmente en los niveles superiores mejorando así, el entendimiento de los procesos de aprendizaje de sus estudiantes, particularmente los que provienen de contextos como el que fue estudiado en esta ocasión.

Referencias

- Basilachis, I. et. al. (2006). Estrategias de investigación cualitativa, España: Gedisa.
- Bertely, M. (2013). Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento a nuestra cultura escolar. México: Paidós.
- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007), Las competencias emocionales, Educación XXI, Departamento MIDE, facultad de pedagogía, Universidad de Barcelona.
- Casado C. y Colomo R. (2006), "Un breve recorrido por la concepción de las emociones en la filosofía occidental" en A Parte REI 47, Revista de filosofía, España.
- Coffey, A. y Atinson, P. (2003), Encontrar sentido a los datos cualitativos, estrategias complementarias de investigación. Traducción Emma Zimmerman, Colombia: Ed. Universidad de Antioquia.
- Cyrułnick B. (2001), Los patitos feos la resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida (5ª Ed.). Barcelona: Gedisa
- Cyrułnick B. (2007), La maravilla del dolor, el sentido de la resiliencia. México: Ed. Granica.
- Damasio, A. (2010) Y el cerebro creo al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro generar emociones, sentimientos, ideas y el yo. Editorial planeta. Barcelona España
- Diccionario de ciencias de la educación (2001), México: Santillana.
- Flick, U. (2014), La gestión de la calidad en investigación cualitativa, Madrid: Morata.
- Frankl, V. (1991), El hombre en busca de sentido, Barcelona: Editorial Herder.
- Goleman, D. (2013), La inteligencia emocional, por qué es más importante que el cociente intelectual. México: Ediciones B, S.A.
- Guba, E. G. (1991) Criterios de credibilidad de la investigación naturalista, en La enseñanza su teoría y su práctica. Madrid. Akal.
- Jensen, E. (2010), Cerebro y aprendizaje. Competencias e implicaciones educativas. Madrid: Narcea, S.A de ediciones.
- Lavados, J. (2012), El cerebro y la educación, neurobiología del aprendizaje. Chile: Aguilar Chilena de ediciones S.A
- Marina, J. (2012), la inteligencia ejecutiva (3ª Ed.), Barcelona: Ariel
- Martínez, M. (1999). "El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y de la educación". En revista electrónica de investigación educativa.
- Morín, E. (1990), Introducción al pensamiento complejo, Barcelona: Gedisa, p. 128.
- OCDE, (2002), La comprensión del cerebro: El nacimiento de una ciencia del aprendizaje, Paris, Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- Redolar, R. (2014), Neurociencia cognitiva, Barcelona: Panamericana. pp. 143-148.
- Rivas, N. (2008), Aprendizaje, procesos y resultado, en Procesos cognitivos y aprendizajes significativos. La suma de todos. Comunidad de Madrid. pp. 21-34.
- Schunk, D. (2012), Teorías del aprendizaje, una perspectiva educativa, sexta edición, Traducción Leticia Esther Pineda Ayala Universidad Anáhuac Norte María Elena Ortiz Salinas Universidad Nacional Autónoma de México.
- Souza, B. L. (2011), "Estudio de las emociones: una perspectiva transversal", en Contribuciones a las Ciencias Sociales.
- Stake, R. (2007), Investigación con estudio de casos, Madrid: Morata.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987), Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.
- UNESCO (2004), Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana Santiago De Chile: Ed. Trineo S.A
- Vargas L. (2012) La civilización del espectáculo. México: Alfaguara.
- Yin, R. (2009), Investigación sobre estudio de casos, diseños y métodos, 4ª USA: Sage publications.